

Enric Benavent

“Transformar las condiciones de vida sin incidir en el sentido vital no sirve para nada”. Entrevista a Salvador Busquets

Resumen

Salvador Busquets ha estado diecisiete años director de Arrels Fundació, entidad dedicada a acompañar personas en fase consolidada de exclusión. No tiene formación teológica ni filosófica, es licenciado en Económicas, y desarrolló su actividad profesional en su sector privado hasta el año 1995, antes de incorporarse a Arrels Fundació. Actualmente es el coordinador de todas las entidades de acción social de la Compañía de Jesús de Cataluña. Le hemos invitado a participar en la clase de la asignatura “Diálogo interreligioso y acción social” que realizan los estudiantes de cuarto curso de Trabajo Social y Educación Social de la Facultad Pere Tarrés de la Universidad Ramon Llull. Entre todos tenemos varias cuestiones que le queremos plantear, y así iniciamos el diálogo.

Palabras clave

Dimensión espiritual, Interiorización, Situación de vulnerabilidad, Educación social

“Transformar les condicions de vida sense incidir en el sentit vital no serveix per a res”. Entrevista a Salvador Busquets

Salvador Busquets ha estat divuit anys director d'Arrels Fundació, entitat dedicada a acompanyar persones en fase consolidada d'exclusió. No té formació teològica ni filosòfica, és llicenciat en Econòmiques, i va desenvolupar la seva activitat professional en el sector privat fins a l'any 1995, abans d'incorporar-se a Arrels Fundació. Actualment és el coordinador de totes les entitats d'acció social de la Companyia de Jesús a Catalunya. L'hem convidat a participar en la classe de l'assignatura "Diàleg interreligiós i acció social" que fan els estudiants de quart curs de Treball Social i Educació Social de la Facultat Pere Tarrés de la Universitat Ramon Llull. Entre tots tenim diverses qüestions que li volem plantejar, i així encetem el diàleg.

Paraules clau

Dimensió espiritual, Interiorització, Situació de vulnerabilitat, Educació social

‘Transforming living conditions without affecting the vital sense is useless.’ An interview with Salvador Busquets

For eighteen years now, Salvador Busquets has been the director of Arrels Fundació, an organization dedicated to working with people in a consolidated phase of exclusion. He had no theological or philosophical training; he has a degree in Economics, and had a successful career in the private sector until 1995, when he joined Arrels Fundació. He is currently the coordinator of all social action agencies of the Society of Jesus in Catalonia. We invited him to take part in the class on 'Interreligious Dialogue and Social Action' with the fourth year students of Social Work and Social Education at the Pere Tarrés Faculty of the Ramon Llull University. We all have a number of questions that we want to ask him, and this is the basis for our dialogue.

Keywords

Spiritual dimension, Internalization, Situation of vulnerability, Social education

Cómo citar este artículo:

Benavent Vallès, Enric (2014)

“Transformar las condiciones de vida sin incidir en el sentido vital no sirve para nada”. Entrevista a Salvador Busquets.

Educación Social. Revista de Intervención Socioeducativa, 56, p. 143-151.



- Salvador Busquets ha sido durante diecisiete años director de Arrels Fundació², entidad dedicada a acompañar personas en fase consolidada de exclusión. De entrada nos quiere dejar claro que no tiene formación teológica ni filosófica, es licenciado en económicas, desarrolló su actividad profesional en el sector privado hasta el año 1995, antes de incorporarse a Arrels Fundació. Actualmente es el coordinador de todas las entidades de acción social de la Compañía de Jesús en Cataluña.

Hoy le hemos invitado a participar en la clase de la asignatura “Diálogo interreligioso y acción social” que hacen los estudiantes de cuarto curso de Trabajo Social y Educación Social de la Facultad Pere Tarrés de la Universidad Ramon Llull. Entre todos tenemos varias cuestiones que le queremos plantear, y así iniciamos el diálogo.

Salvador, gracias por querer compartir tus reflexiones con nosotros. Te hemos hecho llegar nuestras inquietudes, sabes que estamos interesados en aprender sobre la dimensión espiritual y, especialmente, cómo trabajarla con personas en situación de vulnerabilidad.

Gracias a vosotros por darme esta oportunidad. Lo que hoy compartiré con vosotros proviene de mi experiencia en Arrels Fundació, que es un lugar privilegiado para observar estas cosas. La reflexión sobre la importancia de la dimensión espiritual está en relación con las personas atendidas, pero también con los profesionales y voluntarios que trabajan en la institución e incluso de toda persona que entra en contacto con esta realidad. A veces para referirnos a esta dimensión prefiero utilizar la palabra interioridad. Dos conceptos muy parecidos, pero no idénticos.

Arrels se define por la transformación de las condiciones de vida de las personas, por el ejercicio de la solidaridad hecho desde la proximidad, porque tan solo la proximidad, la palabra y la presencia pueden humanizar según qué realidad. Pero es muy curioso que, de entre todos sus programas, ninguno contempla de forma específica la dimensión espiritual. En cambio, de la forma en que desde el principio se decidió cómo nos acercaríamos a estas realidades, estaba implícito. Teníamos claro que la problemática de la exclusión social no es tan solo una cuestión de transformación de las condiciones de vida sino de humanización, de proximidad.

Antes uno de vosotros me comentaba que haciendo prácticas en una comunidad terapéutica de personas drogodependientes había detectado alguna necesidad espiritual, ¿verdad?

Sí, detecté que a aquellos chicos tan castigados por las drogas les preocupaba prestar atención a su interioridad, buscaban espacios de meditación, de interiorización, para encontrar la paz interior.

Muy bien, esto me da pie a hablar de los factores relacionados con las fases consolidadas de exclusión. En esta fase de exclusión intervienen factores de tipo económico, de tipo relacional, pero lo que la hace diferente es que aparece la pérdida del sentido vital. Esto se explica en el modelo que propone muy bien el sociólogo francés Robert Castel y que en España ha desarrollado Pedro Cabrera.² Una cosa que explica Cabrera, y que nosotros constatamos, es que lo que empieza siendo un problema económico que se ve agravado por la ruptura no deseada de relaciones se acaba transformando en algo diferente. Cuando una persona está en la calle y constata que su situación parece que no importe a nadie se convierte en una persona desesperanzada, y con el tiempo se produce una pérdida de su sentido vital. Esto es lo más complicado de tratar. Tu puedes pagar un piso a una persona sin hogar y conseguirás que pueda vivir con autonomía si no trabajas estos aspectos.



¿Cómo se puede conseguir abordar la dimensión espiritual con personas que tienen tanta necesidad asistencial?

La necesidad, que constatábamos antes, de aclararse, de mirar a su interior, en los drogodependientes, no es una necesidad que tan solo es de ellos. Es una necesidad que tiene todo el mundo, pero a veces la olvidamos cuando pensamos en los pobres. Antoni de Mello³, un jesuita muy conocido que pasaba temporadas en la India, en una reunión de carácter internacional de la Compañía, en la que se hablaba de la dimensión de la pobreza en los países en los que el estado del bienestar estaba desarrollado, dijo: “es verdad, las necesidades materiales básicas están cubiertas pero vosotros estáis haciendo algo que yo creo que es el insulto más grande que podéis hacer a un pobre, pensar que no tiene necesidades espirituales”. Los pobres tienen necesidades espirituales; tienen deseo de comunicación, deseo de felicidad, deseo de ser reconocidos, de sentirse comunidad con alguien. Todo esto son necesidades espirituales que muchas veces nos pasan desapercibidas, porque nos pesa demasiado la pirámide de Maslow.

Son necesidades espirituales que muchas veces nos pasan desapercibidas, porque nos pesa demasiado la pirámide de Maslow

¿La orientación religiosa de una entidad es determinante a la hora de plantearse prestar atención a las necesidades espirituales de los destinatarios?

Arrels, en su origen, es la respuesta comunitaria de una parroquia (St. Pere Claver) que, ante una necesidad emergente, empezaron a atender a personas que trabajaban como peones descargando en el puerto. Existen otras entidades parecidas, como el Proyecto Sostre⁴ de la parroquia de sant Miquel del Port en la Barceloneta, con una implicación mucho más fuerte de los vecinos

que atienden a cuatro personas sin techo y se ocupan de prepararles las comidas e, incluso, por turnos, alguno de los vecinos duerme con ellos. También hay otra experiencia muy bonita, la Fundació La Vinya⁵, constituida por tres parroquias diferentes de Bellvitge y El Gornal que desarrolla la acción social de la comunidad. Con esto os quiero decir que muchas veces el impulso inicial de la acción social es la respuesta a un conjunto de procesos por los que pasan las personas que participan en estas entidades. Este origen condiciona en el buen sentido ya que muchas veces les permite tener una concepción global de la situación.

Aunque nace en una parroquia, Arrels en un momento determinado deja de presentarse como una entidad confesional. Esto se hace para levantar barreras tanto en la relación con los ciudadanos como en relación con las personas atendidas. Nunca se ha hecho proselitismo. Esta dimensión estaba muy presente, pero los años pasan y ocurre algo ciertamente curioso. Empezamos a acompañar a personas en proceso de muerte, enfermedades graves que acaban en muerte. Nos sorprendió que varias personas que venían al centro, no tan solo los enfermos, nos empezaron a decir: “deberíamos celebrar un funeral, una misa”. A nosotros nos sorprendió ya que como entidad poco a poco habíamos ido dejando de hacer celebraciones de la Eucaristía para favorecer el proceso de aconfesionalidad que habíamos iniciado. Ahora eran las personas atendidas que nos lo pedían. Hicimos una reflexión a nivel de grupo y vimos que con eso nos estaban diciendo algo más. Ellos se quieren sentir parte de la comunidad, de la tradición. Muchas veces los únicos que les han sabido transmitir un mensaje de esperanza son los pocos voluntarios que tenemos y que son religiosos o religiosas.

El tema de la espiritualidad tiene un gran inconveniente, que es el lenguaje

El tema de la espiritualidad tiene un gran inconveniente, que es el lenguaje. El lenguaje tira para atrás, separa, y muchas veces no sabemos cómo acercarnos a él, pero en todo caso tienen necesidades y te lo expresan en diferentes momentos. Aprendimos a cuidar dos cosas: una Eucaristía que se hizo en recuerdo de todos los difuntos, y dar una respuesta conveniente cuando alguien se muere. Tenemos una comisión que se llama “La barca de Caronte”, donde participan uno o dos trabajadores, uno o dos voluntarios y una o dos personas atendidas, y cuando alguien se muere se asiste al entierro (a horas intempestivas dado que son entierros de pobre), siempre se hace un recordatorio, una pequeña frase con la que todo el mundo identifica la persona. Siempre se hace lo mismo ya que todos lo esperan y les consuela saber que cuando les pase a ellos también habrá alguien que les acompañará. Siempre esperamos que se ponga el ataúd en el nicho, entonces alguien empieza explicando alguna historia sobre el difunto, alguna anécdota, y todo el mundo participa. Es una forma de permitir que se despidan. Como veis, nos están diciendo que hay necesidades espirituales.

La trabajadora social que gestiona un equipamiento residencial que tenemos, la Llar Pere Barnés, muy competente, muy agradable, agnóstica, me decía un día: “No se cómo debemos hacerlo, pero tienen una necesidad espiritual, y utilizo esta palabra que no me gusta, pero lo constato y no sabemos cómo hacerlo”.

¿Crees que la persona sin techo o que está viviendo una experiencia extrema tiene la necesidad de profundizar en su dimensión espiritual? ¿No debería cubrir primero las necesidades básicas para poderse dedicar después a esta reflexión?

Sí que tienen esta necesidad de interioridad. No se trata de una reflexión sino de una vivencia. Cubrir las necesidades básicas no les obliga a ellos sino que nos compromete a nosotros.

Somos nosotros que las debemos cubrir porque ellos no pueden. Por eso debemos actuar de forma que nuestras acciones sean las palabras que hablen, y después debemos hablar. ¿Y sabéis qué pasa cuando tenemos que hablar a este nivel?... Que no lo sabemos hacer.

Pensad que quien tendrá que hablar de todos estos temas que hacen referencia a la espiritualidad, a la interioridad, tendréis que ser vosotros, os lo pedirán a vosotros. Y de alguna forma os tendréis que empezar a preparar. Y no es un conocimiento intelectual que se aprende con libros sino que tendréis que empezar a vivirlo vosotros. Vivir vosotros con interioridad. Esto no quiere decir profesar una fe sino aprender a escucharos a vosotros mismos y a percibir que cada día tenéis más capacidad para decidir hacia dónde queréis ir y cómo queréis responder. Os aconsejo que empecéis a mirar respuestas que se dan en diferentes lugares para participar en este aprendizaje.

Antes las organizaciones sociales tenían un cura que era el consiliario, todo esto ya ha desaparecido. El relevo sois vosotros. De alguna forma os deberéis atrever a aprender a hablar de estos temas con las personas. Y tampoco cuesta tanto si previamente ha habido un trabajo honesto con ellos. Visitando sus habitaciones, por ejemplo, siempre ha habido pequeñas señales de espiritualidad, alguna estampa, algún símbolo... que nos dice que hay aspectos que no estamos atendiendo. Cubrir las necesidades espirituales es tan fundamental como cubrir las necesidades básicas. Desde nuestra experiencia sabemos que transformar las condiciones de vida sin incidir en el sentido vital no sirve para nada.



Cubrir las necesidades espirituales es tan fundamental como cubrir las necesidades básicas

¿Cómo hacer posible en el día a día del trabajo del educador el trabajo de la interioridad?

Existe un centro, gestionado por Hijas de la caridad, que se llama Llar de Pau⁶, que atienden a mujeres sin hogar. Hay muchas menos mujeres que están en la calle que hombres, pero tienen la característica que están mucho más rotas interiormente. Un grupo de trabajadoras y educadoras sociales se planteó crear un espacio de relajación que se llamaba “Buenos días”, y cada día por la mañana después de desayunar se encontraban en una sala con las mujeres que querían y las ayudaban a relajarse. Al cabo de un tiempo introdujeron elementos que ayudaban a la meditación. Más adelante, interio-

rización. Y ahora creo que le llaman “espacio de plegaria”, todo esto en dos años. Pero un espacio de plegaria sin connotación religiosa, aunque el centro esté gestionado por monjas. Una plegaria, en el fondo, no deja de ser un deseo que expresas, y muchas veces es un deseo desde la carencia. Imaginaos un grupo de 18-20 mujeres con carencias muy importantes que son capaces de hacer dos cosas: expresar su limitación y hacerlo de forma grupal. Esto es trabajar la interioridad, trabajar la espiritualidad.

Lo más bonito es que lo empezaron unas trabajadoras y educadoras sociales laicas. Esto os lo digo para que veáis que no es una realidad que está tan alejada de vosotros. Y que si os queréis acercar con honestidad a las realidades de estas personas tarde o temprano lo deberéis asumir y os llevará a cuestionamientos y a preguntas que deberéis intentar responder. Con esto les haréis un gran bien.

¿Cómo conectar con la dimensión espiritual de las personas que tal vez no contemplan esta dimensión como propia?

Sí que la contemplan. Quien no la contempla somos nosotros. No nos atrevemos a contemplar la necesidad que tienen a este nivel, y tenemos algo que nos ayuda y es que tienen unas urgencias tan graves que ya nos va bien no detenernos a este nivel, porque si nos detuviéramos nos encontraríamos con dos cosas: primera, que no lo sabemos hacer; segunda, que la respuesta debe ser en grupo. Y, como os podéis imaginar, tratar estos temas en el equipo de trabajo no es fácil porque en el fondo no deja de haber una implicación personal que hace referencia a los valores que nos guían a nosotros mismos.

Como os decía antes, atreveos a investigar esta dimensión que vosotros también tenéis, y que una cosa es la necesidad que vosotros tenéis y la respuesta que dais y otra es lo que acabareis traspasando. Como mínimo debéis ser conscientes de que esta dimensión poco o mucho deberéis trabajarla.

Mirad, una anécdota: al cabo de poco de empezar mi actual trabajo como coordinador de las entidades sociales de la Compañía de Jesús, la directora de una de las entidades me dijo que sus profesionales pedían una sesión de formación pero no querían nada instrumental, no querían formación sobre cómo hacer proyectos ni cosas así. Querían trabajar el tema de la interioridad. Yo me quedé un poco parado, y pensé: buen inicio. Seguidamente busqué una persona que pudiera hacer este tipo de formación.

Se lo pedí a Josep Rambla, jesuita, que hizo una sesión sobre interioridad y acción social, muy buena. Dividió su charla en dos apartados. Uno, de aproximaciones a la noción de interioridad, y la segunda, sobre la tarea. Os leo algunos de los contenidos que desarrolló, más pensados para las personas que trabajan en el campo de la acción social que de las personas atendidas.

- La interioridad no se opone a la exterioridad sino a la superficialidad; es decir, no ir a fondo y hacer las cosas para cumplir con el expediente.
- La interioridad articula o vincula diferentes dimensiones de las personas; todos tenemos diferentes dimensiones, tan solo si os atrevéis a mirar estas dimensiones podéis acabar teniendo una cierta coherencia, que es la que se os pedirá a vosotros.
- La interioridad da calidad a lo que tenemos y a nuestra vida.
- La interioridad es imprescindible para unas dimensiones humanas sanas; las relaciones sanas curan, no tan solo alivian.
- La interioridad es indispensable para situarse correctamente ante el mundo.



Esta formación, que inicialmente tenía que ser para una entidad de unos diez profesionales, acabó siendo para casi cuarenta profesionales. No sé cómo, se lo acabaron diciendo y reunió a mucha más gente de la prevista. Existe una gran preocupación entre los jóvenes profesionales sobre este tema de la interioridad. Cuando llevan uno o dos años trabajando se dan cuenta de que o bien asumen el tema de la interioridad o hay algo que se queda colgado, que no les cuadra.

La interioridad no se opone a la exterioridad sino a la superficialidad

Una de las manifestaciones de la interioridad son las reuniones de trabajo, y daba una serie de consejos al estilo de detenerse un minuto entre una actividad y una reunión para tomar conciencia de que la próxima cosa que vais a hacer no es para lucirse personalmente sino para el bien común de un colectivo. Haced el esfuerzo de tener muy presente para qué vais a la reunión, como dice una dicha muy jesuítica “a dónde voy y para qué”. Preguntároslo de vez en cuando. Hay reuniones que son verdaderas experiencias humanas y otras que simplemente son para cumplir un expediente. Todo depende de la actitud con la que tu vayas. La implicación es algo que no se puede exigir. El otro se implicará si ve que tu ya lo estás haciendo. Este es un ejemplo práctico de cómo la interioridad ayuda en los trabajos de equipo.

La interioridad no es uniformadora. Cada uno en la acción social tiene su propio estilo. Una acción social que se lleva a cabo desde el trabajo de la propia interioridad permite que puedas denunciar de determinada forma, lo que se conoce como denuncia profética. Es aquella denuncia que molesta siempre, y que no se puede estructurar a lo largo del tiempo. Pero siempre va bien que haya alguien que sea capaz de hacer denuncia profética porque de alguna forma orienta la mirada de los que estamos en organizaciones sociales. Una cosa son los movimientos sociales, que son proféticos, y otra las organizaciones sociales, que estamos más estructurados y tenemos más vínculos con varias cosas. La interioridad nos exige una mayor profesionalización y un mayor rigor.

Si sois capaces de trabajar vuestra interioridad, de saber dónde vais y para qué, no os daréis cuenta y seréis más felices. Desde el compromiso, desde la lucha, aunque no se consiga el objetivo final, se desprende, si está hecho con coherencia, mayor felicidad.

La interioridad no es fácil. Es muy curioso, mucha gente se piensa que se trata de una actitud pasiva. No. La interioridad es una actitud activa que reclama activar toda una serie de mecanismos internos que tenemos, pero esta activación pide silencio.

¿Qué herramientas podemos utilizar los educadores para fomentar la dimensión espiritual?

Primero es preciso que vosotros como personas reconozcáis que estáis en proceso de trabajar vuestra interioridad. Esto siempre es un proceso, no existe una meta final. Si queréis tener herramientas para trabajar la dimensión espiritual, primero es preciso que os sintáis cómodos con vuestra actitud interior. No siempre nos sentimos cómodos hablando de estos aspectos. Mi experiencia es que en los equipos de trabajo hay muy buenos profesionales, comprenden muy bien la situación de las personas atendidas, pero cuando se habla de interioridad o de espiritualidad la cosa cambia, hay como un pudor o una actitud de cerrarse. De hecho cuando hablamos de interioridad hablamos de los valores personales que nos mueven, y no siempre estamos dispuestos a ponerlos encima de la mesa. A nivel de equipo esto no es fácil de hacer. Hay que saber encontrar otras personas para las que este aspecto también sea importante.

Existe la ley del péndulo, que dice que acabas deseando lo que no tienes, y que cuando lo tienes entonces deseas otra cosa. Un poco es lo que pasa hoy en día, que pasamos de la cobertura de las materialidades al descubrimiento de las necesidades interiores. Hay un libro de la Fundación Jaume Bofill⁷ que recoge historias de vida de las personas sin hogar, donde se habla largo y tendido de la interioridad. Os aconsejo que leáis el apartado de las historias de vida de personas atendidas en diferentes entidades. Después analizamos cuatro grandes conceptos: las materialidades, la salud, el mundo interior de las personas y el papel de las entidades. Llegan a una conclusión que a mí me alegró: las entidades hemos aprendido que nunca seremos su familia, y llegar aquí representa un nivel de madurez importante. Esto no saca que las entidades sabemos que podemos realizar algunas funciones sustitutorias que normalmente hace la familia. Por ejemplo, hacer que la persona se sienta reconocida dentro de un grupo humano, y tan solo con esto ya consigues mucho. En definitiva, es importante poder distinguir entre lo urgente (las necesidades básicas) y lo importante (necesidades a menudo no expresadas que tu como profesional debes intuir).

La sociedad laica da pie a que podamos investigar por nuestra cuenta sobre la interioridad. Os recomiendo la obra de dos personas que tienen una mirada interesante, seria y en absoluto dogmática sobre este tema: Jesús Renau y Josep Rambla⁸; leed si podéis algo de ellos. Algunas instituciones ofrecen experiencias de interioridad: La Cova de Manresa⁹, la Fundación Claret¹⁰, el santuario del Miracle de Solsona¹¹ y el Monasterio de Sant Benet de Montse-

Si queréis tener herramientas para trabajar la dimensión espiritual, primero es preciso que os sintáis cómodos con vuestra actitud interior

rrat¹² son algunos ejemplos. Hay diferentes formas de aproximarse a la propia dimensión espiritual sin estar obligado a unos planteamientos religiosos profundos, sino simplemente aceptarlos tal y como sois. Es decir, personas que estáis desarrollando un trabajo que os hace entrar en contacto con otras personas y que necesitáis tener toda una serie de herramientas para comprenderos a vosotros mismos, y sobre todo para comprenderos en relación con las demás personas.



Muchas gracias por todas estas reflexiones que has compartido con nosotros.

Enric Benavent Vallès
 Profesor de la Facultad de Educación Social y Trabajo Social
 Pere Tarrés-URL
 ebenavent@peretarres.org

-
- 1 www.arrelsfundacio.org
 - 2 Pedro Cabrera (2004). "La vida al raso". En: *Revista de Educación Social*, núm. 27 (11-20). disponible a: <http://www2.peretarres.org/revistaeducacionsocial/monografico27.pdf>
 - 3 www.es.wikipedia.org/wiki/Anthony_de_Mello
 - 4 <http://projectesostre.org/>
 - 5 <https://sites.google.com/site/fundaciolavinya/>
 - 6 <http://www.llardepau.org/>
 - 7 Elisabet Tejero i Laura Torradella (2008). *Vides al descobert. Els mons viscuts del fenomen "sense sostre"* Barcelona: Ed. Mediterrània.
 - 8 Josep Rambla; et al. (2013). *De què parlem quan parlem d'interioritat?* EIDES, Colección "Ajudar" núm. 69. Disponible: www.cristianismeijusticia.net/de-que-parlem-quan-parlem-interioritat
 - 9 <http://www.covamanresa.cat/>
 - 10 www.claretians.cat
 - 11 www.santuarielmiracle.com
 - 12 www.benedictinescat.com/montserrat
-